

rencia Episcopal del Brasil. De Obispo Auxiliar de Río de Janeiro pasó a ocupar el Arzobispado de Recife, donde actualmente se encuentra. Kubitscheck quiso hacerle Alcalde de Río y antes Ministro de Educación del Brasil; Janio Quadros quiso que fuera Vice-Presidente de la República. Mide 1,60 metros; pesa 60 kilos; tiene 60 años ya pasados.

Este hombre es llamado "el Abogado del Tercer Mundo"; es comparado con M. Gandhi y Martin Luther King porque predica la violencia de los pacíficos, la revolución sin violencia, cambio de estructuras sin violencia armada. Su posición, en algún sentido, es considerada utópica porque va a ser sofocada por la violencia establecida de los ricos o va a ser desbordada por la violencia de los pobres.

Como movimiento concreto de ideas violentas y a la vez pacifistas en el modo, Dom Helder suscitó la *PRESION MORAL LIBERADORA*, que luego se comenzó a llamar: *ACCION, JUSTICIA Y PAZ*. Trata de humanizar a los que están subhumanizados por la miseria y deshumanizados por el egoísmo. Desde las páginas 115 en adelante se pueden ver las directrices del movimiento.

Hombre vibrante y en contacto con las masas doloridas, ha provocado coros hablados que llevan poesía revolucionaria en vivas canciones populares. Estas son las que popularizan las ideas de liberación. "Muchos gobiernos de América Latina están preparando la explosión de la peor de las bombas nucleares, peor que la bomba A (atómica): la bomba M, la bomba de la miseria." "Los pueblos pobres no tienen nada que esperar de la generosidad de los ricos."

Helder Cámara es hijo de un pueblo que padece y sufre miseria cruel e injusta y se levanta contra la injusticia de los poderosos por los medios que están a su alcance. El respeta la conciencia de aquellos que escogieron los medios directos para combatir la violencia institucionalizada de los ricos y poderosos. Sus ideas y proceder son ciertamente justos, pero llegan al límite. No es extraño que haya sido atacado, denunciado y amenazado. El profesor Gudin juzgaba la siguiente proposición de Helder: "Todo ser humano tiene derecho a un nivel de vida digna es una proposición propia de un asno porque es absurdo." El gran escritor Gustavo Corza ha sugerido que el Papa le confiara a Helder no un posible capelo cardenalicio, sino un sombrero con dos agujeros para sus orejas de burro.

Las ideas de Helder se hallan dentro de la ortodoxia revolucionaria; podrán ser tergiversadas y empleadas mal; él no tiene culpa de ello; él se levanta contra las terribles injusticias sociales de que es testigo.

De Broucker ha tenido una oportunidad de escoger a su héroe; lo ha visitado dos veces en Recife; lo ha escuchado en París; le ha hecho gran propaganda a través de las "Informaciones Católicas Internacionales". Con una maestría y habilidad muy notables ha sabido, en este libro, entreverar los episodios personales de Helder con gran variedad de doctrina y aun de poesía revolucionaria de protesta y aflicción. A Helder le ha tocado vivir y trabajar en medio de la tempestad.

Ha tenido el consuelo de entrevistarse con Paulo VI hasta 18 veces.

José Francisco Corta, S. J..

FRANCISCO INTERDONATO, S. J.

"El ateísmo en el mundo actual: Estudio aplicado al Perú". Lima, 1969.

Comienza su estudio el autor con un aviso preventivo: "Este libro, dice, escrito en el filo de dos épocas, es muy difícil que satisfaga a ambas." Y es verdad. No sólo por las
(Continúa en la pág. 338)

Reflexiones ante la victoria de Allende

Con fecha 12 de septiembre, el P. Provincial de la Compañía de Jesús en Chile ha dirigido a los jesuitas chilenos la siguiente carta:

Queridos Padres y Hermanos:

Ante la imposibilidad de conversar personalmente con todos, permítanme unas reflexiones sencillas y fraternas acerca del resultado de la elección presidencial. Después de la tensa espera de muchos meses y de la violencia verbal de la campaña, el resultado de la votación ha causado inquietud en algunos, ha sido recibida con confianza en el futuro por la mayoría e incluso ha producido profunda alegría en otros. Estas reacciones distintas se agudizan más cuando conversamos con amigos y familiares que van en sus reacciones desde una desesperación profunda hasta una alegría exultante.

El programa de la Unidad Popular, conocido por todos ustedes, se fija algunas metas que podríamos llamar auténticamente cristianas, y señala también algunas líneas que nos obligarán a una revisión seria de nuestras actividades y de nuestras actitudes. En concreto, algunos, en la Provincia, sienten preocupación por el futuro de nuestros Colegios y temen también dificultades en otras áreas pastorales. Otros no ven cómo se podría realizar una fácil readaptación de nuestra economía a la nueva sociedad; sobre todo en lo que se refiere al Arca Seminarii y al Fondo de becas para los estudiantes de nuestros Colegios. Otros temen una indoctrinación marxista sistemática, impuesta y controlada por el Estado, en todos los establecimientos educacionales.

Ante estas incertidumbres y esperanzas se me ocurren estas sencillas reflexiones:

1.—Para nosotros debe ser un motivo de profunda alegría el hecho de que el grupo que ha obtenido la mayoría en las urnas prometa trabajar por el pueblo y por los pobres.

2.—Seguramente, las nuevas estructuras económicas nos obligarán a una mayor austeridad y pobreza, lo cual debe ser también para nosotros motivo cristiano de alegría. Si antes, tal vez por pereza, no fuimos capaces de llegar a esa austeridad y autenticidad evangélica, debemos alegrarnos de que ahora el Señor, por medio de las circunstancias, nos apremie a ello.

3.—Nuestra actitud sincera debe ser de colaboración leal en todo lo que redunde en bien de los pobres y en la creación de una sociedad más justa. De ningún modo debemos aparecer como aliados con los que se opongan a esas transformaciones, muchas veces en defensa de sus intereses personales. Todo aumento de solidaridad humana es un avance cristiano o hacia Cristo, así como todo egoísmo individualista es un retroceso hacia estructuras primitivas.

4.—Por otra parte, no debemos caer en la ingenuidad adolescente de intentar subirnos al carro de la victoria, llegando a un compromiso con el nuevo poder que limitara nuestra libertad de crítica. Es esencial que podamos sentirnos libres para estar en la "oposición" cuando el poder se haga injusto o clasista; es necesario que siempre podamos criticar a los que no cumplen sus promesas de trabajar por los más pobres, y defraudan así las esperanzas del pueblo. No es sólo en las dictaduras de derecha donde se necesita esa actitud de crítica cristiana.

5.—En ese sentido, nuestra actitud frente a un posible indoctrinamiento materialista, impuesto por el Estado, deberá ser de firme resistencia. Nos corresponde, a costa de cualquier peligro, defender los valores fundamentales del hombre y sus derechos. Hasta ahora, el grupo vencedor afirma que se respetarán esos valores y esos derechos.

6.—Como temas concretos, quiero recordar lo siguiente, respecto a los Colegios y a la militancia política:

—Colegios: no pensemos defender ningún privilegio nuestro, ni mucho menos oponernos a reformas que nosotros mismos deseábamos. Defenderemos la libertad de enseñanza, como derecho de los padres, y procuraremos que todos nuestros Colegios sean gratuitos, en la línea ya señalada antes por los documentos de la Compañía y que todavía no habíamos realizado plenamente.

—Militancia política: nuestra responsabilidad, como Ministros Consagrados de la Palabra, es hacia todos los hombres y todos los grupos. Ni colaboración con los Romanos ni cabecillas del pueblo contra Pilatos. Servicio a todos, especialmente a los más pobres.

Abanderarse políticamente en un partido, en vez de manifestar nuestra libertad de ciudadanos, limitaría nuestra libertad de sacerdotes. Comprometernos con todos, no abanderarnos con nadie. Servir. Aunque al final terminemos crucificados. Ese es el sentido profundo de nuestra vida de Ministros de Dios.

7.—Cuando hablemos con nuestros familiares y amigos debemos devolverles la paz y exhortarlos a la generosidad. Algunos hablan de que han perdido el "fruto de toda su vida": recordémosles que el fruto de su esfuerzo no debería ser la casa, el auto, las acciones, sino la amistad, el amor familiar, la fe, la solidaridad humana. Eso no se perdió, sino que se profundizará ahora si trabajan con generosidad y esperanza. Debemos animarlos a que continúen en el país para ayudar a construir un nuevo Chile, más justo y más popular, dentro de una inspiración cristiana verdadera.

8.—Por último, quiero pedir o todos los miembros de la Provincia un esfuerzo generoso por mantener la unión entre nosotros y que ni la tristeza de unos ni la euforia de otros puedan separarnos, ya que estamos unidos por la Eucaristía y por la común vocación de servicio a la Iglesia en la Compañía.

Mantengamos nuestra paz. No sabemos lo que nos traerá el futuro. Algunos signos están llenos de esperanza; quedan interrogantes y dudas; pero nuestra confianza no está en los hombres ni en sus programas, sino en Dios, que dirige la Historia.

Con todo afecto en el Señor,

Manuel Segura

COLOMBIA HIPOTECADA ⁽¹⁾

ORLANDO FALS BORDA

Entre 1962 y 1967, cuando a Colombia se la consideraba como una "vitriña" de la Alianza para el Progreso, el gobierno nacional obtuvo préstamos de los Estados Unidos que montan a 732 millones de dólares, a plazos entre 20 y 40 años. La deuda nacional, sin embargo, subió a mil seiscientos millones de dólares entre 1946 y 1967 (suma de la cual el 59 por ciento provino de los Estados Unidos), equivalentemente a 27.200 millones de pesos colombianos al cambio actual, o aproximadamente cuatro veces el presupuesto anual nacional.

Con ese dinero extranjero se esperaba que Colombia tomaría la delantera en el desarrollo entre todos los países de América Latina, y que se producirían cambios importantes en la sociedad y en la economía nacionales. Los norteamericanos, ingenuamente, pensaban que eso sería posible en las circunstancias reinantes. Ahora, después de siete años de experiencia, se acaba de publicar un estudio muy cuidadoso ("Colombia — A Case History of U.S. Aid", Washington, D. C., 1969) por el Senado de los Estados Unidos, en que se admite el fracaso de este intento. Para vergüenza de propios y extraños, Colombia no avanzó lo suficiente, mucho menos de lo esperado, para sobreaguar la crisis. Esto ha provocado el natural estupor. Es lógico preguntarse cómo ocurrió la debacle, y los norteamericanos, en ese estudio, han entrado a analizar el porqué de las fallas. Al hacerlo, han dejado al descubierto, de paso, las razones que les impulsaron a prestar el dinero, así como las que tuvieron nuestros propios dirigentes colombianos para aceptarlo.

Una cosa es evidente, y el informe llega a decirlo: se hipotecó al país para salvar a la clase dirigente, que estaba abocada al desastre: se iba a caer! Así, se le permitió que resollase, dándole un plazo adicional de vida política, de esa vida artificial que como moribundo pasa bajo toldo de oxígeno, y que está costando caro al país. Lo triste es que ella sola —la clase dirigente— no pagará tan colosal hipoteca como debiera: la pagarán, quizás con sangre, y en todo caso con su sudor, nuestros hijos y las clases trabajadoras, gentes inocentes que en últimas siempre pagan los platos rotos.

Veamos por qué reina la desilusión en el Senado de los Estados Unidos, según el informe citado. Analicemos el asunto con base en las metas de la Alianza (pp. 95-167), empleando las mismas palabras, conceptos y cifras que aparecen en el informe.

(1) Artículo tomado de la revista "Cristianismo y Sociedad", 1969, 3ª entrega, págs. 29-32.

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

POLANCO A., TOMAS

"La Empresa Bancaria y su Control". Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, 1966. Editorial Sucre.

En 1939 y 1940 se sentaron las bases estructurales de todo el sistema legislativo actualmente imperante en materia de Bancos e instituciones financieras privadas. Desde entonces se han seguido críticas y alabanzas con análisis más o menos científicos, pero siempre fragmentarios. Su interpretación no ha contado hasta ahora con un cuerpo sistemático de doctrina y crítica, como el que con esta publicación nos comienza a ofrecer este distinguido abogado y profesor universitario.

El autor nos lleva desde los conceptos fundamentales de empresa bancaria, con las diversas fuentes normativas que la regulan, hasta los distintos requisitos concretos exigidos tanto para la constitución como para el funcionamiento de las entidades que actúan bajo las normas bancarias. Analiza el Banco Central de Venezuela y los principios básicos de las normas que lo rigen. Asimismo, estudia la Superintendencia de Bancos, constituida para la vigilancia y control de la actividad bancaria. Se sistematizan los principios vigentes para dicho control y el de las facultades conferidas al Ejecutivo Nacional.

Parte de este trabajo está especialmente escrito para los estudiantes de Derecho Bancario. Pero los interesados en la actividad bancaria encontrarán estudios detenidos de los contratos bancarios, de la banca oficial y de la banca internacional.

A pesar de la novedad del tema, lo reciente de la legislación comentada y la falta de estudios jurídicos nacionales sobre el particular, el análisis del autor es profundo y creador.

Destaca en el libro el vigoroso rigor científico y la interpretación normativa, que suponen un conocimiento calificado de las instituciones bancarias.

No dudamos en recomendar la lectura y estudio de este trabajo, que constituye el primer intento de sistematización general de los principios reguladores de la actividad financiera y bancaria. La materia reviste hoy singular importancia, por cuanto de la exacta interpretación de las normas bancarias dependen numerosos intereses que afectan sensiblemente la marcha económica de la Nación.

J. M. T.

Torre Phelps, Mezzanina Central,
Telfs. 55.20.91 - 55.16.83 - 54.38.85
Plaza Venezuela - Caracas